Macron ataca, Mailly agacha la cabeza

Traduction de l'article : Macron attaque, Mailly courbe l'échine.

Ya está, el decretazo fue desvelado. Sin sorpresas, se trata para el gobierno pro-patronal de aplicar, lo más rápido posible, una destrucción sin precedentes del código laboral. De manera completamente antidemocrática, Macron va así atacar el derecho de las/os trabajadoras/es con el aval de la CFDT y de la FO (sindicatos).

Un ataque en toda regla contra los sindicatos y el tribunal laboral.

No se ha dejado, durante la campaña electoral, de oir que el "coste de trabajo" era demasiado elevado, que los "inversores" tenían miedo de invertir en Francia, que había que liberar el trabajo. Para eso, había que garantizar a los patrones una facilidad en el despido, conllevando una flexibilización mayor del trabajo. Uno de los principales modelos que se toma como ejemplo es el de Alemania, donde la flexibilización ha permitido la creación de empleo, ¿pero con qué precio? Las cifras son claras: 23 % de pobreza en las/os trabajadoras/es frente al 8 % actual en Francia.

Es con ese objetivo que el techo y el mínimo de las indemnizaciones en caso de despido improcedente, reclamado a gritos por la patronal desde hace años, ha sido revisado a la baja tanto en cantidades como en tiempo de indemnización. Una vez el decretazo aprobado, un/a trabajador/a despedida/o de manera improcedente sólo obtendrá como máximo veinte meses de sueldo tras treinta años de antigüedad. El mínimo pasa de seis a tres meses de sueldo tras dos años de presencia en la empresa. Por debajo de los dos años, ¡sólo un mes de sueldo! A partir de entonces, la patronal podrá despedir sin preocuparse del tribunal laboral.

Además, la cuestión del despido por motivos económicos está en el centro del decretazo. Hasta ahora, había que tener en cuenta la situación de la empresa en todos los países en la que opera si es una multinacional, pero sólo la situación en Francia será a partir de ahora considerada, lo que hace temer, sobre todo en la CGT, la

posibilidad para los patrones de realizar quiebras organizadas o montajes complejos para oscurecer el panorama de las cuentas de las filiales francesas y así despedir fácilmente.

Además, al atacar los acuerdos sectoriales, el gobierno de Macron permitirá a la patronal, en las pequeñas empresas (de menos de 50 empleadas/os) dialogar de todo lo que no es sectorial con sus empleadas/os y todo ello sin la participación de un/a delegada/o sindical. Un voto de la mayoría será suficiente para cerrar un acuerdo. El dispositivo se parece mucho a un referéndum de empresa lanzado por iniciativa del empleador. Las/os empleadas/os estarán así directamente sometidas/os a la presión de su explotador. Es un grave paso atrás.

Tema de desacuerdo mayor durante la reforma del código laboral llevada a cabo por Myriam El Khomri en 2016, la jerarquía de las normas (mediante la cual los acuerdos de empresa tienen prioridad ante los acuerdos sectoriales y a la inversa) habrá sido finalmente uno de los puntos de consenso del diálogo social.

Mailly (FO), ¡sindicalista esquirol ! Martinez (CGT) debe preparar un verdadero plan de batalla para que fracase Macron

« Entre Laurent Berger y yo hay comunicación. Es la otra gran novedad de esta reforma: hay diálogo intersindical ». Mailly muestra aquí su verdadera cara, nada que ver con la del militante por el que había querido pasarse durante las manifestaciones del año pasado contra la reforma laboral. Elegido « hombre clave de la reforma » por la revista ultraliberal Challenges[1], esta basura está orgulloso de haber negociado con Pénicaud y Philippe. Ese es el verdadero éxito de Macron, haber atraído al « diálogo social » a tales personajes.

Sin embargo, ciertos sectores del sindicato se indignan contra esta actitud, sobre todo la Federación Nacional de Transportes y Logística FO- UNCP que mantiene su llamamiento a manifestar el 12 de septiembre.[2]

La CGT y Solidaires parecen bastante aislados en la correlación de fuerzas que se anuncia. Martinez (CGT) debe poner en marcha un plan de acción que vaya más allá de una simple jornada de acción. El balance del fracaso de las movilizaciones contra la reforma laboral, con fechas de movilizaciones aisladas y la falta de coordinación entre las huelgas locales y una movilización nacional debe ser realizado. No nos hacemos sin embargo ninguna ilusión, sólo bajo la presión de millares de trabajadoras/es la dirección de la CGT podrá construir tal movimiento.

Un frente amplio debe ponerse en marcha para hacer retroceder a Macron, que se sustenta en los dos socialtraidores Mailly y Berger. Para ello, debemos informar y convencer en nuestros centros de trabajo y de estudios, del ataque sin precedentes que

nos espera, y al cual debemos resistir. Tenemos que hacer vivir los sindicatos locales, construirlos, con la centralidad de la acción en la lucha de clases. En donde sea posible, hay que construir los diferentes Front Sociaux (https://www.facebook.com/FrontSocialUni/) que se desarrollan. Efectivamente, en la situación política actual, es una de las herramientas para construir un frente único amplio que permitirá movilizar a millares de trabajadoras/es, paradas/os, estudiantes construyendo así la lucha de clases que permitirá vencer la correlación de fuerzas. El objetivo es claro, sólo una huelga general indefinida, bloqueando la economía del país, podrá hacer retroceder al gobierno. El camino es largo, pero es nuestra única salvación.

¡ El 12 de septiembre todas y todos a la calle, contra Macron y sus decretazos !

1https://www.challenges.fr/reforme-code-travail/jean-claude-mailly-fo-l-homme-cle-de-la-reforme-du-code-du-travail-pour-macron_496048

2http://www.fo-transports.com/

Tristan Daul, le 7 septembre 2017